

Informe CIEFCE N° 26
Plan Argentina contra el Hambre

Más de un millón y medio de personas pueden salir de la pobreza y un millón de la indigencia con la Tarjeta Alimentaria

Gabriel Weidmann

RESUMEN

El presente Informe, que es parte de un trabajo académico más extenso, busca ofrecer una estimación preliminar del posible impacto de la implementación de la Tarjeta Alimentaria, a través de la simulación del incremento del ingreso en las familias en condiciones de acceder al beneficio del programa, y por ende en las situación de pobreza e indigencia monetaria de la población Argentina, así como en los grupos de mayor vulnerabilidad.

De esta forma, en caso de que se mantenga el poder adquisitivo de la asignación y llegue a toda la población que cumpliría las condiciones de acceder, se identifica que el programa podría generar una disminución de 3,5 puntos porcentuales en la cantidad de personas en situación de pobreza del país, representando una reducción del 10%; y una disminución de 2,3 puntos porcentuales en la cantidad de personas en situación de indigencia, significando una caída en el 28%. Si se indaga en la población de hasta 6 años, la caída en la tasa de pobreza se estima en 12,5 puntos porcentuales (23% del total) y en la tasa de indigencia de 8,2 puntos porcentuales (59%).

1) Introducción: situación social y política alimentaria

La dinámica económica y política de los últimos años ha deteriorado fuertemente las condiciones de vida de la población del país. Luego de dos años consecutivos de contracción económica, con una caída del PBI del 2,5% para 2018 y 2,1% en 2019, en conjunto con un proceso de aceleración inflacionaria (52,9% anual), pérdida de poder adquisitivo (7% en 2019), deterioro de las condiciones laborales (9,7% de desempleo en el tercer trimestre 2019), la situación social consolidada hacia fin de año ha sido sumamente delicada.

La última medición oficial del INDEC, correspondiente al primer semestre del 2019, da cuenta de una tasa de pobreza del 35,4% de la población, y 25,4% de los hogares. Asimismo, las personas cuyo ingreso no es suficiente para cubrir una canasta alimentaria básica (tasa de indigencia) se estimaron en el 7,7% de la población urbana, y 5,5% de los hogares. De esta forma, de una población urbana de referencia de 28 millones de personas, 10 millones están en situación de pobreza y 2 millones en situación de indigencia, valores que se

proyectan a casi 16 millones de personas en situación pobreza y 3,5 millones en indigencia para el total de la población.

En este contexto se produce el cambio de gobierno, el cual incluye inmediatamente en su agenda, una política orientada a atender la delicada situación social, a través del Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, llamado *PLAN ARGENTINA CONTRA EL HAMBRE*, donde su principal instrumento consiste en la llamada Tarjeta ALIMENTAR.

Dicho programa se instrumenta a través de una tarjeta bancaria destinada solamente a la compra de alimentos, cuyos beneficiarios serán las madres o padres con hijas o hijos hasta 6 años que reciban la Asignación Universal por Hijo, las mujeres embarazadas a partir de los 3 meses que cobren la Asignación por Embarazo, y personas con discapacidad que perciban la AUH. El monto mensual de dicho programa es de \$4.000 en los casos de un solo hijo, y de \$6.000 en los casos de 2 o más hijos. De esta forma, se consolida un aumento del poder adquisitivo de las familias en situación de vulnerabilidad, buscando proteger el acceso a la canasta básica alimentaria.

II) El impacto del Programa: Metodología de estimación

El Plan Argentina contra el Hambre se irá implementando en distintas etapas en diversas ciudades del país a lo largo del año. Por lo tanto, el real impacto y su desenvolvimiento se podrá analizar hacia mediados o fines del año. Aun así, se puede llevar a cabo distintos ejercicios para indagar en la significación del programa, su posible impacto y consecuencias inmediatas en las familias beneficiarias.

A tal fin, a continuación, se presenta un ejercicio realizado desde la base de datos de la Encuesta Permanente de Hogares del tercer trimestre 2019 (última disponible) de INDEC. Dicha encuesta abarca 31 aglomerados urbanos de Argentina, de todas las provincias, representando la población urbana del país. En la misma se abarcan las principales dimensiones socio demográficas, laborales y de ingresos. A partir de la citada encuesta se construyen los principales indicadores del mercado de trabajo, la concentración del ingreso, la situación social y la incidencia de la pobreza e indigencia, entre otros.

Desde esta base de datos se procedió a realizar una simulación de la posible asignación de la Tarjeta Alimentaria, estudiando los cambios de las principales variables sociales en comparación antes y después de la implementación del programa. En esa línea, se procedió a:

- Adecuar las variables de ingresos del hogar, actualizándolos desde el tercer trimestre del 2019 hasta febrero 2020, tomando de referencia los indicadores de evolución salarial del INDEC
- Identificar los posibles beneficiarios: incorporando los hogares donde se encuentren posibles beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo, según las características de tal programa

- Simular un aumento de ingresos en el hogar equivalente a \$4.000 o \$6.000 según corresponda (suponemos que los importes mantienen el poder adquisitivo a lo largo de la implementación)
- Analizar la variación de los principales indicadores de ingresos de los hogares y su variación con la implementación del programa
- Estimar si el hogar se encuentra en situación de pobreza y/o indigencia tomando como referencia el valor de la Canasta Básica Alimentaria, en comparación con los ingresos del hogar previo y posterior a la simulación de la Tarjeta Alimentaria

Por lo tanto, este trabajo plantea una posible *foto* sobre qué sucedería si la Tarjeta Alimentaria llegaría a todos los hogares que están en condiciones de ser beneficiarios de la misma en forma inmediata, y se mantuviera su poder adquisitivo a lo largo del tiempo.

III) *Resultados preliminares y debate*

A partir de dicha simulación es posible identificar los posibles impactos que tendrá el cambio en el ingreso de dichas familias. Por lo tanto, a continuación se presentan resultados preliminares simulados en base a lo planteado por el programa.

Si se diferencia a la población entre aquellos hogares posiblemente beneficiarios y los no beneficiarios, se identifica la magnitud que tendrá el mismo en forma directa en los ingresos de los hogares urbanos de Argentina (*Ingreso Total Familiar*), así como en los ingresos personales (*Ingreso Per Cápita Familiar*). En términos generales, el promedio del ingreso de los hogares urbanos del país aumentaría 1,1% en forma directa, lo que significaría un incremento del 3,6% del ingreso personal. Pero dicho análisis gana significancia al analizar los individuos directamente beneficiarios.

En este sentido, el primer impacto significa un incremento inmediato del 14% del ingreso del hogar en promedio entre todos los hogares posiblemente beneficiarios. Asimismo, el ingreso personal familiar (el cual se computa como el ingreso total de la familia, por todo concepto, dividido la cantidad de miembros del hogar) se identifica un impacto del 12% en promedio, resignificando los valores totales.

Tabla 1: Cambios en el Ingreso Familiar y el Ingreso per Cápita Familiar frente a simulación de implementación de Tarjeta Alimentaria

	Ingreso Familiar Antes	Ingreso Familiar Después	Ingreso Personal Familiar Antes	Ingreso Personal Familiar Después
No Beneficiarios	\$ 52.331	\$ 52.331	\$ 21.638	\$ 21.638
Beneficiarios	\$ 31.417	\$ 35.717	\$ 10.519	\$ 11.735
TOTAL	\$ 58.940,82	\$ 59.614,87	\$ 19.607,33	\$ 20.319,82

Fuente: elaboración propia en base a EPH 3er trimestre 2019

Esta situación tiene un claro impacto en la condición de pobreza e indigencia de la población en general, pero principalmente de poblaciones vulnerables específicas. En términos generales, la tasa de pobreza (porcentaje de personas cuyos ingresos son inferiores al valor de una Canasta de Bienes y Servicios considerados fundamentales) estimada a los valores de febrero 2020, se acercaría al 36,5%, la cual podría llegar a disminuir al 33% luego de la completa implementación del plan, lo que representa una disminución de 3,5 puntos porcentuales en la tasa de pobreza. Se trata de casi un millón de personas que saldrían de su situación de pobreza monetaria de la población urbana de referencia (una disminución del 10%). Si este cambio se estima para el total de la población del país, podrían llegar a salir de la situación de pobreza 1,5 millón de personas.

Por otro lado, la tasa de indigencia (el porcentaje de personas cuyos ingresos son inferiores al valor de la Canasta Básica Alimentaria) se estima en 8,3% según los valores de Febrero 2020, la cual podría llegar a disminuir al 6% si se aplicara la Tarjeta Alimentar a toda la población elegible, representando cerca de 650.000 personas que saldrían de la situación de indigencia, en referencia a los 28 millones de la población urbana abarcada por la encuesta. Esta variación significaría una caída del 28% en las personas en situación de indigencia. Si esto se proyecta hacia la población total del país, podrían llegar a salir de la situación de indigencia un millón de personas.

Tabla 2: Tasa de Pobreza y Tasa de Indigencia antes y después de la simulación de la Tarjeta Alimentaria. Argentina, Gran Paraná y Concordia

	Pobreza Antes	Pobreza Después	Indigencia Antes	Indigencia Después
Argentina	36,5%	33,0%	8,3%	6,0%
Paraná	29,3%	26,9%	5,3%	3,3%
Concordia	51,0%	48,1%	13,4%	10,4%

Fuente: elaboración propia en base a EPH 3er trimestre 2019

Asimismo, si se indaga en poblaciones específicas dentro del programa, es posible estimar el impacto en los mismos. En este sentido, si se analizan los hogares beneficiarios y todos los individuos que viven en los mismos, podría lograr una disminución en torno a 12 a 13 puntos porcentuales tanto en la tasa de pobreza y tasa de indigencia, significando de esta forma una disminución del 20% en la pobreza de dicha población y del 60% en la indigencia de la misma.

Por otro lado, si se analizan específicamente en los niños, niñas y adolescentes (hasta 17 años de edad) dicho proceso implica una disminución de la pobreza e indigencia entre 5 y 6 puntos porcentuales. Pero si se estima sobre la población específica de hasta 6 años de edad, beneficiarios de la Tarjeta Alimentar, el impacto en la pobreza e indigencia se profundiza. En dicha población se estima una disminución de la tasa de pobreza de 12,5 puntos porcentuales (-23%) y de la tasa de indigencia de 8,2 puntos porcentuales (-59%).

Por lo tanto, se encuentra que el impacto del programa tendría un efecto significativo sobre la población de destino, con una disminución del 23% de aquellos niñas y niños de hasta 6 años en situación de pobreza, y del 59% a aquellos en situación de indigencia, pero aún queda un núcleo que permanecerían en dicha situación, sobre el que se tendría que profundizar.

Tabla 3: Tasa de Pobreza y Tasa de Indigencia antes y después de la simulación de la Tarjeta Alimentaria. Grupo de posibles beneficiarios, población menor de 18 años y población menor de 7 años

	Pobreza Antes	Pobreza Después	Indigencia Antes	Indigencia Después
Beneficiarios	66,7%	53,3%	19,8%	7,4%
Niños, niñas y adolescentes	54,4%	48,3%	15,0%	9,9%
Niños y Niñas hasta 6 años de edad	54,1%	41,7%	14,0%	5,8%

Fuente: elaboración propia en base a EPH 3er trimestre 2019

Esta situación por si misma llevaría, en complemento, una mejora inmediata de la desigualdad, al incrementar el ingreso de las personas de menos recursos. Una forma de analizar dicha situación es analizando el índice de Gini, indicador que asume valores entre 0 para una distribución totalmente igualitaria del ingreso y 1 para los casos de perfecta desigualdad o concentración del ingreso. Para Argentina, el índice de Gini del tercer trimestre del 2019 fue de 0,449, el cual se proyecta que podría llegar a 0,452 según las proyecciones de los ingresos de la población. Si se simula la implementación del programa Tarjeta Alimentaria, el índice de Gini podría disminuir hasta 0,428. Esta variación significaría una mejora del 5,3% del índice de desigualdad.

Aún así, estas reflexiones se limitan a un ejercicio de simulación de las posibilidades que brinda la Tarjeta Alimentaria del Plan Argentina contra el Hambre, si el mismo podría tener una perfecta implementación inmediata a todos los beneficiarios. El nivel de implementación y acceso a dicha política, así como el conjunto del resto de las variables socioeconómica que influyen en la situación social de las personas determinarán el impacto real del plan.

IV) Fuentes utilizadas

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

Ministerio de Desarrollo Social (<https://www.argentina.gob.ar/argentinacontraelhambre>)